Año XIX. Núm. 2377 — Buenos Aires, Miércoles 28 de Octubre de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas
Valores y giros a nombre de R. González Pacheco
Suscripción mensual
En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80

El regimen y sus enemigos

La universalización del régimen capitalista nos ha traído la universalización del Estado. Este es un hecho previsto por los anarquistas desde hace más de un cuarto de siglo. Las luchas sostenidas con tanto encarnizamiento como esperanzas de conquistas de mayores libertades que en ellas se cifraban, por la constitución de las nacionalidades y el rompimiento del yugo «extranjero», en nada aumentaron la felicidad de los pueblos que continuaron siempre, con distintos nombres y pequeñas diferencias de forma, dentro del mismo régimen, sujetos al mismo dominio del capitalismo y el Estado.

En esas luchas — en las que sobresalió Garibaldi y tomó parte activa Bakounine — no tenía el régimen social ninguna amenaza de destrucción, antes bien fueron su consolidación, el afianzamiento del Estado en la región, que se diferenciaría del de otras regiones por el nombre de la nacionalidad.

Los verdaderos enemigos del régimen tuvieron que aparecer, entonces, con un carácter fundamentalmente internacionacionalista. Las revoluciones y luchas para la constitución de las nacionalidades aun no modificando el régimen ofrecieron siempre, — a pesar de que pocas veces lo hemos sabido aprovechar—oportunidades para actuar nuestro ideal y arraigarlo desenvolviendo el antagonismo de nuestro fin con el nuevo estado naciente.

En la revolución que dió el triunfo a la república de Portugal, los anarquistas que habían vivido en comunión con los republicanos mientras estuvo en pie la monarquía de los Braganzas y que lucharon hasta en las barricadas por la caída del trono, supieron matener en el proletariado el odio a los republicanos como antes lo mantenían contra la monarquía, con el beneficio que significa la desaparición de la ilusión democrática que tanto se extendió mientras existía el rey. La destrucción de la ilusión republicana dió un enorme impulso al anarquismo en aquel país.

El régimen del capitalismo y el Estado con la revolución no corrió ningún peligro, es verdad, y equivocados estuvieron los que esperaban un cambio fundamental.

Actualmente en los países europeos en guerra los enemigos del régimen—hablo de su mayoría — han dejado de serlo, porque olvidando la universalización del Capitalismo y el Estado creen defender la causa de la libertad luchando por la estabilidad de las fronteras y las nacionalidades. Si en «La Guerre Social» Hervé, — y con él muchos anarquistas-comunistas, sindicalistas, etc. — gritan vivas al Czar de Rusia y piden que el pueblo italiano vaya a la guerra en favor de los aliados; si Bourtzeff y los revolucionarios rusos en París corren a empuñar las armas en los ejércitos del sanguinario Nicolás II, — y que hoy lo pueden hacer porque antes el Czar no pudo atraparlos para enterrarlos en Siberia o en las prisiones donde se pudren tantos millares de compañeros — es porque, de enemigos del régimen, se han transformado en sus sostenedores inconscientes al suponer que una nación invadiendo otra ocasionaba un retroceso de la libertad, aunque en realidad no hay ninguna modificación de ella, de la supuesta libertad.

La lección de estos hechos tiene que ser estudiada por todos los revolucionarios, y el proletariado de América sabrá inspirarse con lo que ocurre en Europa.

El proletariado enemigo del régimen ¿qué interés moral o material tiene en que se absorban o no unas naciones a otras si se encontrarán siempre bajo el doble yugo del capital y el Estado? Con mayor razón los anarquistas, ¿pueden sin negar sus principios, defender la autoridad republicana contra la autoridad monárquica? ¿No son ambas la misma y en el mismo grado enemigas de la libertad individual?

Todo esto está dicho y repetido centenares de veces. No obstante, la propaganda se hace a fuerza de esta repetición que, con todo, no consigue penetrar en las mentalidades cristalizadas o fáciles de sugestionar sino en muy pequeña proporción. Pero por reducida que sea esta minoría que quedará siempre enemiga irreductible del régimen, podrá continuar más tarde la obra del anarquismo que, divorciado de todos los elementos burgueses que han pasado a defender «la patria» y que en su nuevo ambiente realizarán una tarea de disolución por lo que de nuestras ideas irán a mezclar con las de la burguesía, podrá con más precisión conseguir la transformación social.

ACTUALIDADES

La función de esta noche

En el biógrafo «Libertad», Iriarte 755, se efectúa esta noche la función cinematográfica y conferencia a beneficio de «La Protesta». Es otra nueva intentona, un otro esfuerzo para aportar a esta hoja los recursos que le ayuden a seguir viviendo. Inútil que repitamos que ella está peor cada vez, que el déficit se le va aumentando, que hay que irse haciendo a la idea de verla desaparecer cualquier día de estos. Todos cuantos se interesan por nuestras cosas lo saben ya. Porque lo saben, toda insistencia de nuestra parte, huelga. Cumpla, quien pueda, con su deber; concurran los más que puedan, compañeros.

Herencia del porvenir

Ha partido para el Polo Sur el explorador Shackleton. Hombre feliz; huye de una tierra manchada de sangre, coloca sus esperanzas en uno de los extremos del mundo. Todo hombre que quiera conquistar algo, que desee dejar como herencia a la humanidad un descubrimiento importante, debe, también, colocar sus esperanzas en algún extremo; los términos medios son infecundos, es necesario rebasar los límites. La virtud de los exploradores — hay muchas clases de exploradores — consiste en sus aptitudes para romper la cáscara superficial de las cosas; la sonda del explorador penetra en profundidades desconocidas, toca el extremo límite de la realidad... Todo lo que traiga a la luz de la vida, los granos de arena del mar ignorado, son partículas de genio que se incorporan a la humanidad para vivir eternamente. Lo que descubra Shackleton pertenece a la posteridad, a la humanidad, única heredera de todo lo que existe; poco importa que los gobiernos de hoy — babosas que resbalan por sobre la superficie de la vida — se apoderen de los descubrimientos ajenos; esto es circunstancial, sujeto a morir, pero los descubrimientos permanecen con carácter eterno. También la rapacidad del gobierno, del capitalismo, favorece a la humanidad del porvenir; hoy, el afán del oro estrecha la distancia de los pueblos, construye mecanismos maravillosos, el afán de gobernar nos relaciona con las regiones más incultas. En el fondo, trabajamos para lo que viene, para nuestros hijos; máquinas, descubrimientos, todo lo legaremos. Si el gobierno y el capitalismo pensaran bien, no obrarían; no impulsarían el progreso mecánico ni extenderían la esfera del gobierno. Peor para ellos; un día seremos dueños de todos los progresos y abrazaremos a los pueblos salvajes.

Una argentina en la Cruz Roja

Una «compatriota nuestra», la señorita María Corina Vidal Peña, actúa como enfermera, en un hospital de sangre en Biarritz. De allá le escribe a su madre, una carta «encantadora» según «La Razón», de ayer. Relata, con plumaditas de mosca, un mundo de sacrificios terribles. De leerla se nos ha hecho agua el aliento, y escribimos estas letras por no llorarlas. Por no llorarlas de orgullo, de gratitud, de emoción...

Dice «la encantadora» cartita: «¡Quién habría de decirme a mí que vendría a Europa para convertirme en hermana de caridad! El día entero lo dedicamos a los heridos. Desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche, estamos en el hospital.

¡Si vieras como nos están de reconocidos los pobres soldaditos! Cuando saben que somos argentinas su gratitud no tiene límites y nos besan llorando nuestras manos.»

Ya ven: ¿Quién habría de decirle a ella, eh? ¿Quién habría de decirle que porque ella es argentina le besan los soldaditos las manos, nada más? Miren si fuera francesa, ¡que choclo, no?...

«Pero nuestros enfermitos no reciben solamente los cuidados que necesita su cuerpo, sino que también nos ocupamos un poco de su espíritu. Les hablo de Dios y les doy medallas y escapularios. Si vieras como me lo agradecen. En su afán de serme agradables, me llaman «la gentille petite infirmiére».

¡Encantadora muchacha! Su cartita, tras la que vemos patente como en un vidrio, las pataditas de mosca de su almita cursilona, es un documento clásico. Ella es «nuestra compatriota» por excelencia: es «la mujer argentina»...

¡Que choclo, no?...

Una renuncia

El famoso intendente de las avenidas, ha renunciado. El tiempo es propicio: no hay dinero ni para comer, el gobierno está forzado a hacer economías, los altos empleados de la administración pública tienen que limitarse en el robo. Y Anchorena no es hombre para estas cosas; si no hay muchos, muchos, muchísimos millones dispuestos para obras públicas, él no es capaz de nada. No lo supongáis tan bajo y mezquino; él no se ensucia en poco dinero.

Sin embargo, le falta ingenio para hacer que el poco dinero que existe llene solamente su bolsillo; y por esto han salido ahora cuatro o cinco candidatos a los cuales no les negamos cualidades para sacar oro hasta de las piedras. Eso sí; estos que vienen ahora tienen uñas muy afiladas; lo están asegurando en los diarios que prestigian sus candidaturas. Anchorena hizo desaparecer varios millones; el que venga, el nuevo intendente, hará desaparecer otros tantos. ¿Que no hay dinero? No importa; la cuestión está en tener ingenio, que lo demás viene por sí solo. «Tened ingenio y lo demás se os dará por añadidura» — máxima política de verdad profunda.

Entretanto, a cada lluvia, a cada gota que cae de las nubes, las calles y los barrios se inundan y las familias pobres tienen que abandonar las casuchas y ambular, en la noche, sin abrigo, muertas de frío, como fantasmas de pesadilla...

PENSAMIENTO

No es filósofo el que sabe dónde está el tesoro, sino el que trabaja y le saca. Ni aún ese lo es del todo, sino el que después de poseído usa bien de él.

Quevedo.

La velada de hoy

A beneficio del diario

Hoy, miércoles, a las 8.30 p. m., en el salón Libertad, Iriarte 755, tendrá lugar la función cinematográfica y conferencia, que el Comité «La Protesta» tiene organizada a beneficio del diario.

Programa:

La «puerta cerrada» (drama en 6 partes).

«El Sumario» (drama social en 10 partes).

El compañero Delio Morales leerá una conferencia sobre «El estilo en las ideas».

«Continuación» (drama en 5 partes).

«Josecito y Marcelita» (cómica 1 parte)

Entrada general, 0.50 centavos

Los sucesos de Berazategui

"La Nación" y el jefe de policia

MAS DETENIDOS Y MAS BARBARIE

A nosotros nos sugirió un comentario el suelto de «La Nación», cuyos conceptos están fuera de toda equidad; y a su vez, el jefe de policía de La Plata, no ha podido pasar en silencio la suposición del diario mencionado, que inculpa a la policía poca vigilancia en Berazategui.

El jefe se ha dirigido a «La Nación», para dejar evidenciado que ha sido previsor, y ordenó al comisario de Quilmes, «que mantuviese la vigilancia más extricta sobre el elemento anarquista»; según él el comisario no ha cumplido debidamente la orden, y cometió la imprudencia de retirar de Berazategui la fuerza policial enviada a La Plata para atender los probables acontecimientos de Quilmes el día 19, que fué cuando abandonaron el trabajo nuevamente los obreros de la cervecería.

El representante de la institución policial, sabe de sobra que el comisario de Quilmes es un sabueso de malos instintos, como lo demuestran las torturas sufridas por todos los presos que han sido alojados en los calabozos de la comisaría a su cargo; y que no se ha quedado corto en ningun momento, para recurrir a medios arbitrarios y violentos contra los obreros. Pero asimismo expresa disconformidad y se jacta con cinismo, de que ha «concluído» con el movimiento perturbador por que mandó un inspector al mando de un regimiento de cosacos y termina diciendo, que para guardar la mas estricta vigilancia, ha dejado 12 cosacos al mando de un oficial, que unidos a la policía local, son lo suficiente para garantir la tranquilidad de la brigada de crumiros que hacen honor al trabajo... y a la raza [illegible] del país.

El jefe se vindica. «La Nación», se da por bien servida; Rigolleau vacila... porque para él, «el movimiento perturbador» sigue su curso. Pero el jefe, a pesar de todo, puede jactarse de que sus lebreles lo entienden; todos los días hacen nuevas víctimas. Y puede solazarse, porque «La Nación» lo aplaude.

La población sabe también, que la tranquilidad retornará cuando la turba de mazorqueros, se traslade a su cuartel general.

Nos informan que hay nuevos detenidos, y que en la comisaría de Berazategui, siguen dándoles malos tratamientos. Las duchas de agua fria se emplean como medio de tortura para sacar declaraciones antojadizas. Parece que el oficial se propone hacer un «gran» suma-

rio, para remitir a La Plata, junto con los compañeros que serán procesados.

Ha sido completamente prohibida la pesca en el río; la policía buscando medios de mortificar a las familias de los huelguistas, les ha quitado de las manos los alimentos que como el pescado constituían un medio de vida de poco costo, siendo por lo mismo más fácil salvar las crudezas de la miseria.

¡Falta ahora que les priven el agua!

LA GUERRA EUROPEA

SALVAJISMO HUMANO. — NUMEROSOS MUERTOS Y HERIDOS.—TERRIBLE COMBATE.

Londres. — Los hindúes, presas del delirio del combate, proferían alaridos que se oían a gran distancia del estruendo de la fusilería.

La lucha fué encarnizadísima.

Entonces los oficiales ingleses viendo la gran superioridad numérica de los alemanes, ordenaron el repliegue de sus fuerzas, y éstas evacuaron la posición que ocupaban, dejándola en poder de los alemanes.

El relato de la referida batalla expresa que nunca se vió una carnicería tan grande y que nunca en los combates librados hasta ahora los soldados dieron muestras de un valor tan extraordinario.

Según cálculos hechos por los oficiales del estado mayor británico, en el campo de batalla quedaron tendidos 20.000 alemanes entre muertos y heridos.

En cambio, las pérdidas sufridas por los ingleses no exceden de 2000.

MINA FLOTANTE. — BUQUE A PIQUE. — VEINTE HOMBRES AHOGADOS.

Londres. — Informan de Boulogne-sur Mer que el vapor Almiral Ganteaume se fué a pique frente a ese puerto, a consecuencia del choque con una mina flotante.

Veinte tripulantes se ahogaron.

MILLARES DE MUERTOS Y HERIDOS

Copenhague. — El diario «Dannebrog» que se edita en esta capital, publicó una información enviada por un corresponsal en Berlín, en la cual da cuenta de varias noticias aparecidas con carácter oficial en la metrópoli alemana.

Según estos informes, el estado mayor germano estima las bajas causadas a los aliados desde el principio de la guerra en 90.000 muertos y 470.000 heridos. Además, en Alemania se hallan más de 85.000 prisioneros rusos, ingleses y franceses.

COSAS DE LA GUERRA. — SOLDADOS EXTERMINADOS. — SUFRIMIENTOS HORRIBLES.

Londres. — Las tropas germánicas, en general, incluso los oficiales subalternos, han sido terriblemente engañadas en Berlín, en donde se les aseguró hace algunas semanas que las tropas alemanas que están en Bélgica, estarían en París en tres días o menos.

En la mitad del camino de Lila a Nieuport los aliados han avanzado bastante, derrotando a los alemanes e infligiéndoles enormes pérdidas.

Los prisioneros alemanes admiten que los soldados sufren mucho y están casi agotados.

UN REY HACIENDO PIRUETAS — SOLDADOS IMBECILES

Nueva York. — Un despacho de Basilea informa que durante la inspección efectuada por el rey de Sajonia a sus tropas y al ejército del kromprinz, se aventuró varias veces hasta la línea de combate, circunstancia ésta que entusiasmó a los soldados.

COMPRA DE HOMBRES PARA LA GUERRA — ACCION DE LAS NACIONES «CIVILIZADAS»

Madrid. — Participan de Cádiz que viajeros llegados a dicha ciudad procedentes de Río de Oro han declarado que numerosos emisarios del gobierno francés recorren las cabilas reclutando marroquíes para enrolarlos en el ejército colonial francés y enviarlos a Francia a pelear al lado de los aliados.

Agregan que los pagan a buenos precios.

CIUDAD CONVERTIDA EN HOSPITAL

Londres. — La ciudad de Folkestone se ha convertido, por así decirlo, en un enorme hospital para los aliados.

Fracasos de hombres

Verdaderamente, la guerra europea, ha sido para nosotros motivo de amargas revelaciones. Altas, puras, inmaculadas las ideas, la bancarrota de los hombres, se manifestó desastrosa. ¿Miedo, un cambio sincero de conceptos a propósito de la guerra, producido por los antecedentes especiales de ésta que nos ocupa, o simplemente, una actitud acomodaticia y provisoria?... Nada seguro, podemos decir. Pero de cualquier modo para las ideas, el hecho de que viejos luchadores hayan ido o por lo menos justificado la guerra, sin negarse como anarquistas, significa, ya que no la bancarrota del anarquismo — pues los conceptos inherentes a nuestra teoría de libertad están por encima de los hombres, — sí un grave golpe para la moralidad exterior del ideal nuestro, que debe fijarse en firmes relieves, por la conducta consecuente de sus propagadores...

Las principales figuras del anarquismo militante en Europa, seguramente presionados por el ambiente voraginoso de la guerra, se plegaron a ella moral y materialmente, negando así, con un acto, con una simple manifestación la labor hecha en años y años, a costa de desvelos y sacrificios. Resulta, en verdad, una paradoja ésto. Pero de ello, quizá, lo más lamentable, es la impresión que estará produciendo en toda la América, como la que aquí ha causado.

Por mi parte diré que estoy perplejo ante tanto desatino. Comprendo que los republicanos, y aún los socialistas democráticos, den al trasto con sus pretendidos principios de redención humana plegándose como elementos del Estado a las disposiciones del mismo; pero que sindicalistas y anarquistas, se decidan a tomar parte en contiendas cuyo móvil causal está en los enredos de la diplomacia capitalista, es cosa que de ningún modo concibo.

Tengo sobre mi mesa varios periódicos, entre ellas «A Aurora» de Porto (Portugal), «Les Temps Nouveaux», «Volonta» y «La Protesta» de Buenos Aires (1.º), etc., en los cuales, sin que las redacciones manifiesten opinión contraria, se han publicado algunos artículos de colaboración, en los que sus autores, aconsejan a las huestes revolucionarias su intervención en el conflicto. Indudablemente, deslumbrados por la pompa de estilo, de los escritores burgueses que en profusos artículos encarecen—en favor de Francia—el aspecto civilizador (?) de esta guerra, esos compañeros y otros muchos, caen en la ingenuidad, terrible ingenuidad, de aconsejar el entrevero sanguinario, como probable medio de evolución social.

Malato dice que debemos defender a la Francia porque es el baluarte de las libertades conquistadas. Otros compañeros de la ciudad Lux, aventuran afirmaciones de la misma índole, todas caracterizadamente bélicas e innócuas. Alcesti de Ambris, dijo muy gravemente, y con gran convicción, que es lógico defender a Italia en el caso de que fuera invadida por los austriacos. Y todos estos anarquistas guerreros—guerreros no por la luz y sí por la vieja sombra—desde «Les Temps Nouveaux» o desde la tribuna fomentan el espíritu antigermánico, aconsejan a Francia la lucha desastrosa y sueñan que en la Alemania, después de derrocar al férreo Guillermo II, se instaure la república.

Ante este desbarajuste, ante este desgraciado fracaso de los hombres, nos queda el consuelo de que las ideas nada tienen que ver en este horrible pleito de las economías burguesas y que altas, puras, inmaculadas, siguen esperando a los hombres de las generaciones por venir para encarnar en ellos.

Primitivo Suárez.

Santos (Brasil), Ocbre. 1914.

Nota. — El compañero no habrá leído «La Protesta». Desde el primer día de la guerra venimos combatiendo a esa estúpida barbarie que enrojece el suelo de Europa.—La Redacción.

Habilidosidades inglesas

Mister Asquit, el jefe del ministerio inglés, pronunció un discurso. Habló de muchas cosas de actualidad y, naturalmente, dijo pocas verdades y muchísimas mentiras.

Dijo la verdad cuando criticó al militarismo alemán y al desmedido afán de predominio de que es presa el Kaiser y la compañía; y dijo muchas mentiras cuando habló de las buenas intenciones que animan a la burguesía inglesa en la actual conflagración europea.

Según dicho mister, el gobierno inglés declaró la guerra a Alemania porque ésta, violando los tratados, había agredido a la pacífica y neutral Bélgica, y añadió que continuará la guerra hasta quedar Alemania en la imposibilidad de reincidir. ¡Muy humanitarios esos mister!

Lo malo es que no les creemos ni una palabra.

Demasiado conocida es la filantropía británica. Esta fresco todavía el recuerdo de los campos de concentración y demás atrocidades cometidas por los ingleses durante la guerra anglo-boer, provocada por la avidez británica a la vista del oro y de los diamantes del Transvaal. (1)

¿Y las inauditas atrocidades cometidas en la India a raíz del último levantamiento de los cipayos? Son pruebas acabadas de la filantropía inglesa. ¿Y el robo de Gibraltar, hecho a un aliado, España, y la conquista realizada de la Colonia del Cabo y de otros puntos, y la intentada de Buenos Aires, Cartagena de India y otras partes, empresas todas intentadas o llevadas a cabo en daño de neutrales o de aliados, qué son? Son pruebas de la buena fe de los ingleses.

Vea mister, eso de la fe de los tratados, de la generosidad, de la defensa del débil, cuénteselo a su abuelita, que nosotros ya sabemos a qué atenernos. A otro perro con este hueso.

El gobierno inglés entró en danza para aniquilar el poderío alemán que amenazaba su predominio en los mares y perjudicaba su industria y su comercio, como también para ver si hay ocasión de rapiñar algo. Todo lo demás son paparruchas.

Pipeta

(1) N. de la R. — La realidad actual confirma los propósitos de predominio que persigue la «civilizadora» Inglaterra. Recientemente acaba de sublevarse el pueblo de Sudáfrica contra la tiranía británica; pero la «civilización» no quiere que haya pueblos libres e Inglaterra ha mandado ya varios ejércitos para sofocar la sublevación. Rusia también ya se ha apoderado de varias provincias de la Galitzia; todo lo cual nos prueba que la habilidad de los ejércitos aliados, consiste en hacer ver que trabajan por la civilización amenazada por los germanos, cuando en realidad solamente persiguen el sometimiento del mayor número de pueblos.

Liga de inquilinos

SECRETARIAS

Comité de Almagro y Caballito sud: Estados Unidos 4064. Correspondencia a nombre de M. Capuano. Todas las noches de 8 a 10.

Comité Parque de los Patricios: Urquiza 1820. Todas las noches de 7 a 10 p. m., se reciben adhesiones.

Comité Barracas: Australia 1887.

Comité de Nueva Pompeya: Ventana 474.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

ANATOLE

La noticia que Anatole France partía para la guerra, me ha causado una infinita, honda, indecible sorpresa!

Tanto fué así, que el diario que me comunicaba la desconcertante nueva se me escurrió de las manos. ¡No era para menos!

¡Cómo! — exclamé espontáneamente. ¿El sútil ironista autor de «El Jardín de Epicuro», el exquisito escritor que todo lo ridiculiza con su elegante escepticismo, ardiendo en patriótico arrebato, dispuesto a tragarse alemanes seriamente? ¡Parece increíble, querido Anatole France! Me explicó que un Hervé, un Malato o un Juan cualquiera háyanse contagiado del bélico entusiasmo que hace latir precipitadamente los corazones patriotas, pero que vos, exquisito Anatole, también os hayáis contagiado... francamente ¡no me lo explico!

En estos momentos yo os creía ocupadísimo en entrelazar los hilos de vuestra inimitable ironía, construyendo una mordaz y afiligranada crítica de la salvaje hecatombe... ¡Pero, hete ahí que sucede todo lo contrario! Hete ahí que os hallaréis muy serio, querido Anatole, ¡muy serio!

La situación de la Francia habrá hecho desaparecer la mefistofélica sonrisa de vuestro rostro... De vuestra alma habrase fugado el habitual escepticismo... ¿Es esto creíble?

¿Será que comprendistéis ahora, querido Anatole, que hay ideales respetables en la vida, y que es necio burlarse de ellos, porque algún día pueden revelársenos en toda la grandeza de su significación? ¿Será que comprendistéis ahora, caro Anatole, que los ideales constituyen la parte más real de la vida del hombre, que el ideal es la esperanza, y que se vive más de esperanza que de otra cosa?...

¿Será posible que os sintáis arrebatado por el ideal de la patria?

¿Es qué descubristéis, querido Anatole, algún mal que es necesario eliminar? ¿Será cierto que la destrucción de la Catedral de Reims haya provocado en vuestra alma una mutación tan inaudita? ¿Es posible que los bárbaros germanos echaran por tierra vuestro encantador escepticismo? ¡Oh, querido Anatole France, me dejais profundamente admirado!

Yo creía que aunque los alemanes invadieran o quemaran la Francia entera, seguiriais sonriendo imperturbablemente, con vuestra inimitable sonrisa que tan maravillosamente ridiculizaba todo... ¡Qué desengaño me he llevado!.. ¿Será, por desgracia, que vuestra avanzada edad os hace chochear descabelladamente? ¡Oh, que cosas tan raras se ven en estos tiempos!

Pero... en fin, querido Anatole, permitidme que sonría, parodiando grotescamente vuestra sútil, punzante, incomparable ironía...

S.

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy en Alsina 1565 a las 8.30 p. m., Literatura contemporánea por César Carrizo.

(Sección Boca)

Hoy, en Olavarría 363 a las 8.30 p. m., Dibujo Industrial, por Francisco Segovia.

Centro Obrero del Oeste

Hoy, en Morón 2948 a las 8 p. m. Economía Política, por N. Sterni.

Ateneo Obrero de Villa Urquiza

A los que simpaticen con la iniciativa de fundar un ateneo obrero en esta localidad se les invita a la reunión que se efectuará el domingo 1.º de noviembre a las 3 p. m., en calle Miller 2843.

Pueden remitirse adhesiones a nombre de José Castro.

IDEAS y CRITICAS

Lazo moral del proletariado

Los periodistas burgueses acostumbrados a considerar todas las manifestaciones de la actividad humana desde el punto de vista del interés material; no comprenden la significación real de las prácticas que resultan de la aplicación de un principio sencillo de justicia y de moral que, las más de las veces, tiene su origen en el corazón del hombre. Rebajan todo sentimiento grande y desinteresado a la categoría de simple idea especulativa, y quisieran que todos los hombres se colocaran únicamente en el terreno grosero de los intereses. «La Argentina» de ayer hablando de las huelgas, o de la huelga en sentido general, da varios consejos a los obreros empapados en una moral utilitaria en extremo. Dice que los trabajadores no deben declarar una huelga cuando no se propongan conquistar una mejora positiva; y en los tiempos malos, como el actual, cuando el trabajo es tan mal cotizado y una ola enorme de desocupados se estaciona en las puertas de las fábricas, los obreros que trabajan no deben prestar oídos a las solicitaciones de ayuda de los que no trabajan. Si en un taller despiden a varios empleados porque el trabajo escasea, el deber de los que quedan trabajando es seguir en la misma posición abandonando a los despedidos. Este es el resúmen del artículo de «La Argentina». Agrega, luego, que la ayuda prestada a los obreros sin trabajo es un mal que no se tardará en experimentar; pues, los que trabajan al plegarse a un movimiento en favor de los obreros despedidos, serán suplantados inmediatamente por los desocupados.

Sin embargo, la moral de los obreros es mucho más elevada que la moral burguesa; los primeros no siempre consideran la vida según el interés que de ella puedan sacar, sino desde el punto de vista de la solidaridad desinteresada. Seguir la ruta que marca el sentimiento originado por una injusticia, puede resultar estéril para el bolsillo, pero no para la creación de un lazo moral que hermane a todos los obreros, que haga que los sufrimientos de un desheredado repercuta en el corazón de otro desheredado. Restringir o violentar este primer movimiento que nace en el corazón de todo hombre bueno a la vista de una injusticia, con los cálculos del interés, es impedir la formación de un criterio justo de la realidad. Esto es lo que temen los burgueses; pamiento que solidariza, es más peligroso ra estos, el criterio que une, el sentique la pérdida de unos cuantos miles de pesos. El proletariado hoy en día, se preocupa mucho más de extender la solidaridad que de la conquista de mejoras materiales. Ha llegado a comprender que estas mejoras no son, en el fondo, más que ligeras concesiones que permiten una más amplia explotación; así, los obreros que ganaban dos pesos hace veinte años, eran menos explotados que los que hoy ganan cinco. En cambio, la práctica de la solidaridad, que crea el lazo moral y la conciencia de clase extiende la fuerza del proletariado y lo hace capaz para sostener luchas firmes y resueltas. He aquí lo terrible; que el proletario se acerque desinteresadamente a su hermano de miseria para luchar ambos contra la tiranía que los oprime. La burguesía quiere introducir entre ellos las bajas nociones del interés para que se hallen siempre divididos; que cada trabajador, o grupo de trabajadores, trabaje para elevar su condición y que se olvide de todo lo demás.

Pero, el proletariado de hoy no quiere esto: quiere estar unido y debe estarlo para realizar la obra de emancipación que se propone.

El obrero consciente, no es egoísta; no quiere su sóla elevación, quiere la de todos los obreros.

Este es nuestro querer; querer desinteresado.

Correspondencias

De Mendoza

¡Eureka! Ya tenemos una comuna socialista.

Todo ha favorecido esta vez el anhelo de los socialistas. Disperso el radicalismo, desacreditado el Partido Popular que ahora gobierna, «los viejos camaleones de la política criolla», tan vituperados por los ases del socialismo, prestaron su voto y su adhesión incondicional a los devotos de San Justo, y gracias a esto, hoy, más inchados que sapos, celebran su triunfo.

Ya hay aquí quien cree en la próxima baratura del zapallo, merced a la acción de los concejales socialistas.

En cuanto a las zanahorias, no hay que hablar. Este producto está en crisis. Abundan en el partido socialista y se desparramarán por el Concejo Deliberante.

Las hay allí para todos los gustos. Grandes como Godoy, delgadas y rubicundas como Fortes, redondas y cuadradas como los concejales, en fín...

La nota amarga de estos días fué un manifiesto del Centro de Estudios Sociales contra la inícua farsa electoral.

Los socialistas, no repuestos del susto que con motivo de la conferencia en memoria de Ferrer, le habíamos dado, hubieron de recibir este segundo sobresalto.

El estrilete fué de los de marca mayor.

A una compañera que los circulaba en una conferencia en que hablaban Cúneo y Zaccagnini, le fueron secuestrados. Como ella protestara de esta «heroicidad» socialista, la denunciaron al vigilante más próximo como anarquista.

Por último, un pasquin insolente, que aquí publican, denuncia al Centro de E. Sociales como un «foco de temibles anarquistas», acusa al gobierno de fomentar el anarquismo y llama la atención de la policía, sobre determinado compañero a quien odian a muerte y con el cual jamás han sido capaces de medirse, motejándolo en forma velada de peligrosísimo, conocido y prontuariado por la policía, la que, al parecer, no se decide a satisfacer los deseos de los socialistas, sacándoselo del medio.

Es la vieja táctica del canallaje socia lista.

Corresponsal

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de tabaqueros

Ayer se reunieron en Australia 1837, los compañeros ex-operarios de Uspallata, tomando varias resoluciones sobre la forma de extender la propaganda del boicot a la C. A. de Tabacos. La solidaridad de los huelguistas, ha de dar sus frutos en breve plazo; uno de ellos informó en la reunión, que varios accionistas han presentado al gerente una protesta por su equivocado proceder, creando con los obreros un conflicto de tal magnitud, que es en detrimento de los intereses entregados a su administración. Estos mismos dirigiran una nota al directorio de la compañía residente en Europa, censurando la conducta del testarudo representante de los accionistas, que por lo visto empiezan a alarmarse ante el problema que tienen por delante.

El sábado próximo darán una conferencia pública en Paunero 142 y sucesivamente organizarán otras en los locales obreros de la capital, para hacer propaganda por la organización y el boicot.

Hoy se reunen como de costumbre.

La sociedad de obreros tabaqueros, comunica a todas las sociedades que la correspondencia debe ser dirigida a Australia 1837.

La de Quilmes

«El antiguo obrero», que escribe desde Quilmes, en «La Vanguardia», para demostrar que es un antiguo tonto, insiste en que los obreros están muy descontentos con la F. O. R. A., y los anárquicos «que directamente intervinieron en el conflicto planteado entre los obreros y la gerencia de la cervecería.»

Dice el antiguo tonto, que en las asambleas se descuidaba la discusión de los intereses y que sólo se ocupabna los oradores de presentar a los socialistas como vulgares vividores que querían «escalar la comuna»; que alababan al intendente Castro (?) y que aconsejaban la violencia por poner de relieve la influencia ante el ministro del interior... Todas estas perogrulladas son tan sin sentido, que sólo a un pobre despechado — que no se cansará de lamentarse por el vacío que hacen los obreros a las sirenas políticas—, pueden ocurrirsele.

Ninguna de las entrevistas que tuvieron las distintas delegaciones con la gerencia, han sido «turbias» para los obreros, porque fueron discutdas en las asambleas; y todo lo que se aceptó como fórmula de transacción, ha sido por el voto unánime de los huelguistas. ¿De qué pueden estar desilusionados entonces? De la política y de los políticos únicamente.

Recordaremos a un viejo tonto, que a raíz de los primeros atropellos policiales, el recien electo diputado J. Oddone, anduvo tomando informes y prometiendo muchas cosas. Los obreros esperaban por lo menos, una interpelación al ministro, pero nada; el flamante diputado nunca se acordó que estuvo en Quilmes...

Cuestan poco las «lecciones», que dejan estas paradas tartarinescas.

Sectarismos

En el campo de la organización obrera, hay gente acomodaticia que procura salvar la responsabilidad ante la lucha, apartándose de todo compromiso moral — porque carecen de moralidad — y rodeándose por ese cascarón de materialidad que significa el stato quo que agrada a la burguesía conservadora, se pavonean de ser lo suficientemente inteligentes o astutos, para eludir todo roce solidario con las instituciones que representan la fuerza nueva del proletariado en su avance difícil pero glorioso hacia la libertad.

Para esta gente ingenua cuando está callada, y maligna cuando habla, la O. R. A., representa no el conjunto de esfuerzo armónico en pos de una conquista definitiva, y si el «sectarismo»... Y de acuerdo con ese criterio, obtuso que pretende reflejar una sensatez de pensamiento, primero fueron los gráficos de la F. G. B., los que se manifestaron disconformes con la concentración y ahora son los peluqueros, que aunque no representan al gremio debido al carácter híbrido de la sociedad, pueden mantener una publicación que se titula «El Fígaro».

En este periódico es donde explica esta gente sectaria el por qué les desagrada que siga subsistiendo con más bríos la F. O. R. A.

Hemos sido autónomos — dice — y antes que participar de esos sectarismos, preferimos seguir autónomos. Esta declaración de personajes acomodaticia, extraños a la responsabilidad y solidaridad moral que crea la lucha obrera, no demuestra nada más que unos espíritus sectarios que se rebelan contra una verdad sencilla, so pretexto de que huyen del «sectarismo».

A los albañiles

¡Albañiles! Tiempo de calma morbosa ha sido para nosotros — para nuestro gremio — estos últimos años.

No parece si no, que un miedo terrorífico se apoderó de nosotros, invadiendo todo nuestro sér consciente, tal es el grado de laxitud que demostramos.

Así lo constata nuestra descuidada organización; así lo demuestra la poca voluntad de todos los compañeros para fortalecer nuestra sociedad gremial.

Nada hacen en nosotros — o vosotros — los continuos llamados que hacen ese puñado de valientes camaradas, que inhiestos, permanecen al frente de nuestra entidad gremial.

Nada hizo ni hace tampoco, la precaria situación en que nos hallamos sumidos, por la avaricia y rapacidad burguesa. Hemos alcanzado el record de la sumisión en estos últimos tiempos.

Ya nadie se recuerda de lo que fuimos; ya nadie se siente macho sólo para procrear más esclavos. ¡Oh, compañeros que fuísteis! ¡Cómo os habéis olvidado de la misión que tenéis que cumplir!

Es así; vosotros, los que continuamente, a cada pregunta que se os hace, aludís — que ya habéis hecho bastante por el gremio, por vosotros y para vosotros, van dirigidos estos tiros... que si después de producirse el estampido, no queda esparcido en el espacio un olor a pólvora, queda no obstante, mucho «olor» a sinceridad.

Es incomprensible e inconcebible, compañeros, que camaradas bien conocidos por su actuación en este gremio, — por el cual han hecho todo lo que han podido y seguramente — que éramos como compañeros conscientes, ahora permanezcan en silencio, ocultos, retirados y aislados de la organización gremial, en estos momentos de prueba porque atravesamos. No lo comprendemos, nos resistimos a creer, que todo ese núcleo de camaradas conscientes, viva entre nosotros. Y no obstante, están; nos rodean, caminan a la par nuestro, a muchos de los sitios que vamos.

Los vemos a cada momento al lado de nosotros, frecuentando sitios y cosas, que para ello se necesita tener amor a una causa, y dan muestras de tenerlo — lo que también nos agrada. — Pero lo que no nos agrada, lo que está en pugna con nuestra manera de pensar, es, el que estos compañeros, olviden una cosa por la otra, tanto más, cuanto si se tiene en cuenta aquello de que la obra tiene que empezar por casa, lo que en este caso conceptuamos la sociedad de oficio, por la que siempre debíamos de tener predilección, por ser ella en sí, la base principal de nuestra lucha por la emancipación económica y social.

Otos Siúl.

Convocatorias y resoluciones

Mecánicos y anexos

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy miércoles 28 del corriente a las 8.30 p.m., en Méjico 2070.

F .O. R. A.

Se reune el Consejo Federal hoy miércoles a las 8.30 p. m., en Australia 1837.

Se invita a todos los delegados del comité pro boicot a la Quilmes

Tranvieros

Se invita a la comisión de esta sociedad para el jueves, local y hora de costumbre.

Obreros albañiles

La comisión administrativa invita al gremio en general a la asamblea extraordinaria que se efectuará el sábado 31 del corriente a las 8.30 p. m., en Australia 1837.

Orden del día importante.

El Secretario.

Se invita a la comisión del gremio a la reunión de Comisión que se efectuará mañana miércoles en el local Australia 1836, a las 8 p. m.

Se ruega a los compañeros voluntarios que quieran repartir y pegar manifiestos para la asamblea del sábado pasen por el mismo local a retirarlos.

Alpargateros y anexos

Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará el jueves 29 a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

S. O. Tabaqueros

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Cigarrillos:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

S. O. Panaderos (Mendoza)

Comunica a las sociedades que mantenían relación con esta organización, que en la imposibilidad de seguir, por múltiples causas, se ha dado por disuelta.

Por la comisión,

Daniel Espinosa.

Cambio de local

La sociedad aserradores (centro), ha trasladado su secretaría a la calle Castro 1741, donde debe remitirse toda la correspondencia.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

Mañana, 29 del corriente, a las 8 p. m., en Amenábar 2059, efectuará reunión para tratar un asunto de mucha importancia. Quedan invitados todos sus componentes y simpatizantes.

También se pone en conocimiento de los compañeros amantes del arte escénico, que este centro ha organizado un cuadro filodramático, con fines exclusivos de propaganda instructiva; los que deseen tomar parte, deben concurrir a esta reunión.

El Secretario.

Hoy a las 8 p. m., en Amenábar 2059 se seguirá dictando el curso de Esperanto.

L. de E. Racionalista

Asamblea General

Por no haber concurrido a la primera convocatoria las dos terceras partes del número total de asociados que el artículo 15 del reglamento exige, se cita por seugnda vez la Asamblea General extraordinaria, para el sábado 31 del corriente a las 8.30.

Orden del día:

Lectura del acta anterior, balance, proyecto de adhesión a la Confederación del Magisterio, creación de Secciones de la Liga, creación de bibliotecas infantiles, asuntos varios.

Nota. — A fin de poder entrar, ha de presentarse la invitación pasada para la primera convocatoria. Los que no la conserven presentarán el último recibo pasado.

El Secretario.

Centro libertario italiano

Se invita a todos los componentes de este centro a la reunión que se efectuará el jueves 29 del corriente a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

Se encarece a los compañeros sean puntuales, porque hay que tratar asuntos de mucha importancia.

El Secretario.

Biblioteca Victor Hugo

Se cita a los adherentes de este Centro de cultura a la reunión que se efectuará hoy, miércoles, a las 7.30 p. m., en el local de costumbre.

La Comisión.

Suscriptores de la Ensenada

Teniendo que ausentarme de esta localidad, ruego a los suscriptores giren directamente a la administración el importe de las suscripciones que adeuden.

Juan Vergara.

Centro femenino Luz y Verdad

Se invita a todos los compañeros que simpaticen con los propósitos de este centro a la reunión que se efectuará el domingo 1.º de Noviembre a las 3 p. m., en Paraguay 970, departamento 8.

Personas buscadas

Por asunto de mucha importancia, deseo saber la dirección de Félix, Jose y Rinaldo Gisselli, ruego a quien sepa su paradero, quiera comunicármelo a la siguiente dirección:

Abraham Kleyvegt para Arturo Gisselli, Borges 400.

Junin, F. C. P.

—Se desea saber el paradero de Francisco Lorenzo Casal, residente en la provincia de Buenos Aires, para enterarle de un asunto que le interesa.

Quien pueda facilitar noticias de él diríjase a Juan Nó Iglesias, Socorro, 3, bajos. La Coruña.

Vicente Zalazar desea comunicarse con el compañero Bernardo Hernández, diríjase a Las Heras 794, Mendoza.

Se desea saber el paradero de Ramón González, que hace tres meses residía en Mendoza. Los compañeros que sepan de él, harán un bien en comunicárselo a su hija Libertad González, calle Meneiros 3459, Villa Urquiza, Buenos Aires.

¡A la guerra!

Folleto de poesías del compañero G. M. Arguello, editado en Córdoba. El autor ha donado 20 ejemplares a beneficio de «La Protesta», los que pueden solicitarse en la librería al precio de 0.10 centavos cada uno.

Pro presos

La Federación Obrera Local de La Plata ha puesto en circulación un regular número de listas de suscripción a favor de los compañeros Juan Félix López, Valentín Piñeiro y demás presos por cuestiones sociales.

Dado el propósito eminentemente altruista de esta iniciativa, es de esperar que las sociedades obreras y los compañeros de buena voluntad se tomarán interés para que éstas circulen con el mayor éxito posible, a fin de activar la defensa de los compañeros presos.

En la administración de «La Protesta», hay listas a disposición de los compañeros voluntarios.

Liga de E. Racionalista

La C. T. A. de esta institución, en acuerdo de reunión celebrada el día 8 del corriente, reformó el cuadro de profesores para el curso de las clases a dictarse en el corriente año, y que rige desde el 10 del actual, con el horario que a continuación se inserta:

HORARIO

Lunes 6 p. m. — Profesora Rosalía Granowosky: Corte y Confección.

Lunes, 8 p. m. — Profesor, Félix Hernandez; Aritmética.

Lunes, 8 y 30 p. m. — César Barbagelata; Física.

Martes, 8 p. m. — Profesor, Alejandro Poverini; Idioma Nacional.

Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, César Carrizo; Literatura contemporánea.

Jueves 9 p. m. — Conferencia sobre Geografía Argentina, por la señorita Carmen H. Zuviría.

Jueves, a las 5 y 30 p. m. — Rosalía Granowosky; Corte y confección.

Viernes, 9 p. m. — Profesor, Ismael Guerrero; Canto.

Sábado, 8 y 30 p. m. — Reunión de la C. T. A.

Domingo, 9 y 30 a. m. — Alemany Villa y Leonidas Barranco: Declamación.

SECCION BOCA (Olavarría 363)

Martes, 9 p. m. — Profesor, Julio R. Barcos; Lecturas populares.

Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, Francisco Segovia; Dibujo industrial.

Jueves 8 y 30 p. m. — Profesor Atilio Zanetta; Mecánica.

PAUNERO 142

Martes, 8 y 30 p. m. — Dante Motta; Aritmética.

Nota: — Los jueves serán reservados para conferencias científicas y especiales.

Australia 1837

Jueves 8 y 30 p. m. — Amado Villador, Literatura preceptiva elemental.

CAMILLE LEMONNIER (32)

UN MACHO

Entonces los árboles vieron una salvajería. El hombre llegó arrebatado, con los brazos abiertos; sus ojos expresaban el embrutecimiento, y la dilatación de la boca y de las narices daba a su cara como un éxtasis vago. La niña más bien lo sintió venir que lo vió, y gritó, medio incorporada. Pero ya Cachaprés la estrechaba con tremenda fuerza.

Sobre ellos el bosque producía un profundo rumor.

XVII

El siguiente día fué doloroso para Germana. Pasado ese gran placer, miróse con el estupor de quien se recobra de una embriaguez durante la cual ha cometido una mala acción. Preguntábase si era ella la zagala despreciable que se había descomedido en el bosque. Veíase intacta, ignorante del hombre, tal como hasta entonces había sido. ¡Un minuto bastó para aniquilar todo eso! Era ya semejante a todas las muchachas que se pierden. ¡Ella, Germana, tenía un amante! Y repetía hasta la saciedad: ¡un amante! A fuerza de pensar en ello acabó por encontrar que la palabra encerraba mucha ternura y la idea de una sumisión inefablemente grata que la encantó. Después de todo, otras muchas los habían tenido y no se habían muerto por eso.

Ese día era miércoles, el consagrado cada semana a los zurcidos de la lencería. En un cuarto especial, la ropa blanca de la granja llenaba dos arcones, y se amontonaba además en varios estantes clavados contra el muro. Una pila de remiendos ocupaba la mesa, y yacian sobre una banqueta el acerico, los estuches y los carretes de hilo. Y allí se estaba la aldeana, ociosas las manos, soñando en el amor, en la felicidad, en el silencio de los bosques.

A ratos se ahogaba de calor; se levantaba entonces como sofocada y cogía su labor. Pero enseguida la dejaba caer. Por un instante pensó en escapar de la granja; se irían juntos, no importa a donde, por el camino adelante; y nada les impediría ya vivir como marido y mujer. Esa no era sino una de las muchas ideas que la asaltaban, en la ofuscación de su conciencia. Y poco a poco amodorrada, inclinó la cabeza sobre el pecho y se adormeció.

Una voz que la llamaba la despertó sobresaltada. El colono Hulotte había empujado la ventana del patio, mal cerrada, y, en pie delante de ella, la miraba dormir.

—Paréceme, Germana — dijo chancero y bondadoso, — que entoavía tienes la feria en los dedos.

La joven se sobrecogió, se puso blanca. Y con las cejas encarnadas como ante una desgracia, se quedó inmóvil y sin decir palabra. ¿Qué había oído? Una sola expresión se le había quedado: se trataba de la feria.

—¡Bah! — exclamó Hulotte, — dígolo por reír; no está siempre el espíritu de lao de trabajar.

Germana hizo un esfuerzo y respondió algo vago. El labrador la dejó para correr detrás del potro, que se hartaba de paja en la granja, y ella lo siguió con la vista, ya más serena: había reído, nada sabía. Y hallóse aun más culpada por haber engañado esa confianza paternal. El corazón se le hinchaba; hubiera querido llorar.

El día se pasó en esos desfallecimientos. Un cielo gris se percibía a través de los árboles, cuya verdura se borraba con el reflejo de aquel tono opaco, de una suavidad triste. Y empezó a lloviznar.

Los dorados estiércoles se empañaron con un pálido vapor; los ruídos se apagaron a medias. Los aleros goteaban con monótomo cocleo. Las gallinas estaban apiñadas bajo las carretas y los colgadizos. Podía seguir los tardos movimientos de las vacas, apelotonadas en el establo; por momentos, un gato atravesaba el empedrado, veloz y con las orejas gachas. El turbión rayaba el aire y ya nadie osaba pasar por el corral.

Germana se puso a la ventana, y aspiró largo rato el aire fresco. Cerró los ojos y evocó pacíficos pensamientos, para calmarse. Pero de la fosa de los estiércoles, subieron olores excitantes; y, colérica, cerró la ventana.

No lo vería más. Estaba decidida. Aquel hombre habría sido en su vida como un tropiezo, ni más ni menos. ¿Acaso no se oyen todos los días historias de muchachas que se pagan esos caprichos? Ella había querido conocer el amor; ahora que lo conocía, volvería a ser la Germana de antes. Bastante bestia era al apesadumbrarse tanto.

Después se acordó de las palabras de la Cougnole, y ese recuerdo la obcecó poco a poco hasta el punto de hacerle hervir la sangre. La idea de una felicidad interminable la acosaba. «Les sería fácil verse; la vieja estaba de su parte, y le pagarían su discreción».

Se hizo de noche en el corral. La lluvia había cesado, y sobre la palidez del cielo se destacaban algunos jirones de nubes violáceas; en el horizonte claro, los bosques amontonaban sus negras grupas durmientes. Y la sombra daba gravedad a la campiña.

Germana fué a sentarse sobre un banco de piedra que estaba apoyado contra el muro, afuera del corral, cerca de una espesura de madreselvas. De allí veía los altivos bajos de los campos. Más, a poco, la sombra la envolvió; y tranquilizada ya, y algo soñolienta, habría querido dormirse allí, al lado suyo.

En ese momento se elevó un gemido, creció, remontó sobre los establos; y luego se repitió, infinitamente doloroso, con tristeza casi humana.

(Continuará).